

Pan del día bendición de Dios...

**Domingo 6 de diciembre de 2009.
2º de Adviento. Ciclo C San Nicolás
de Bari**

Que nuestras responsabilidades terrenas no nos impidan, Señor, prepararnos a la venida de tu Hijo, y que la sabiduría que viene del cielo, nos disponga a recibirlo y a participar de su propia vida. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén.

Bar 5, 1-9 Dios mostrará tu esplendor”

Sal 125 El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Flp 1,4-6. 8-11 Que lleguen al día de Cristo limpios e irreprochables

Lc 3,1-6 Todo mortal verá la salvación de Dios “En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos, elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios”

Hoy nos habla un excelente predicador: Juan Bautista.

Recordemos que...

El día 6 de septiembre de 1810, el P. Hidalgo desde el púlpito de su iglesia gritó: Viva la Virgen de Guadalupe. Viva la independencia. Abajo los malos gobernantes.

Ese fue un sermón que encendió la chispa que prendió una revolución.

Pero con Juan el Bautista

- Juan no eligió ser predicador. Lo eligió Dios.
- Juan no eligió lo que tenía que decir. Dios le dio la palabra, el mensaje y la enseñanza.
- Juan no buscó el aplauso de los hombres, simplemente preparó el camino del Salvador.
- Juan, como buen predicador y precursor, preparó los corazones para que se abrieran al Señor.
- Anunció la conversión, "cambien su manera de vivir", bautícense para obtener el perdón de los pecados y enderecen sus caminos.

Una llamada a prepararnos para recibir al Señor y preparar el nacimiento de Jesús en nuestro corazón.

- El adviento es el grito para que Cristo nazca en cada corazón. En cada uno.
- Para ello hay que rellenar
- Hay que enderezar muchas cosas
- Construí de urgencia nuevas autopistas
- La autopista que tenemos que construir es la de nuestra vida para llegar a Dios: arrepentimiento, cambio de vida, conversión, escucha del mensaje...

Por eso Adviento es

- El tiempo en que "Dios nuestra justicia" nos invita a todos a humanizar la vida, a vivir en un mundo más fraterno, a no tener miedo a Dios ni miedo a los hombres, a construir una ciudad y una sociedad en la que todos cabemos, con derechos y obligaciones porque Dios está presente en cada uno de nosotros.
 - A la vez nos invita a celebrar el domingo con gozo.
- Pues es la fiesta de Jesús. Reunidos en torno a su palabra y su mesa compartimos juntos una historia y un banquete.

De ahí Juan el Bautista



- Desde el desierto recibe la Palabra de Dios, y va al encuentro con la gente anunciando un nuevo bautismo.
- Llamaba al arrepentimiento para el perdón de los pecados.
- Difícil mensaje para un mundo como el nuestro donde el desierto es rechazado
- Pero con tanta importancia para nuestro tiempo. Ya que no pide que arreglemos carreteras sino las vidas.

El tiempo de Adviento es de arreglos, de revisiones, de rectificaciones.

- Mucho cuidado con amontonar y dejarlo para luego.
- Mucho cuidado con caer en la indiferencia y la frialdad.
- Mucho cuidado con el miedo de arreglar, que no es otra cosa que poner orden.
- Entonces, arreglar es muy delicado. Si hacemos mal la maniobra se nos puede venir muchas cosas encima, y nos dolerá y nos alejará de nuestra primera intención...

San Juan vino a decir:

- Arregla el trastero de tu corazón
- Tira las cosas inservibles en tu vida.
- Ordena los alientos, los pensamientos, las pasiones, las acciones...
- Esto sólo se puede hacer sabiendo esperar; con esperanza.
- Todo no se puede ordenar de golpe y en una misma maniobra.
- Necesitamos tiempo y espera, eso es el adviento: arreglar el corazón esperando la venida del Señor.

Me da la impresión que si los cristianos viviésemos intensamente los tiempos fuertes de adviento, navidad, cuaresma, pascua... nuestras vidas serían radicalmente distintas.

Todavía estamos a tiempo de darnos cuenta.

Se sugieren los siguientes propósitos:

1. Ayudaré en casa en aquello que más me cueste trabajo.
2. Rezaré en familia por la paz del mundo.
3. Ofreceré mi día por los niños que no tienen papás ni una casa donde vivir.
4. Obedeceré a mis papás y maestros con alegría.
5. Compartiré mi almuerzo con una sonrisa a quien le haga falta.
6. Hoy cumpliré con toda mi tarea sin quejarme.
7. Ayudaré a mis hermanos en algo que necesiten.
8. Ofreceré un sacrificio por los sacerdotes.
9. Rezaré por el Papa.
10. Daré gracias a Dios por todo lo que me ha dado.
11. Llevaré a cabo un sacrificio.
12. Leeré algún pasaje del Evangelio.
13. Ofreceré una comunión espiritual a Jesús por los que no lo aman.
14. Daré un juguete o una ropa a un niño que no lo tenga.
15. No comeré entre comidas.
16. En lugar de ver la televisión ayudaré a mi mamá en lo que necesite.
17. Imitaré a Jesús en su perdón cuando alguien me moleste.
18. Pediré por los que tienen hambre y no comeré dulces.
19. Rezaré un Ave María para demostrarle a la Virgen cuanto la amo.
20. Hoy no pelearé con mis hermanos.
21. Saludaré con cariño a toda persona que me encuentre.
22. Hoy pediré a la Santísima virgen por mi país.
23. Leeré el nacimiento de Jesús en el Evangelio de S. Lucas 2, 1-20.
24. Abriré mi corazón a Jesús para que nazca en él.

Lentejas

Las lentejas son muy ricas en minerales y hierro y son especiales para este tiempo de adviento. Se colocan, bien lavadas, en una olla con zanahoria, hojas de laurel, cebolla y ajo a hervir. Sal, pimienta. Aparte se hace un picadillo de apio española, cebolla y se sofríe y al sentir

que las lentejas están ya flojas de le agrega. Se revuelve bien se sirven con un poquito de cilantro.



mrivassnchez@gmail.com